



Evaluación de las tecnologías esbozadas en la Ganadería NAMA de Costa Rica:

Estudio de viabilidad de la producción ganadera con bajas emisiones de carbono

Resumen



UN-REDD
PROGRAMME

Resumen

En este resumen se presentan los resultados de un análisis realizado para elaborar modelos de las prácticas sostenibles para el sector ganadero costarricense esbozadas en la Estrategia de Ganadería Baja en Carbono y la Medida de Mitigación Apropriada para el País (NAMA, por sus siglas en inglés), y evaluar la viabilidad de las mismas.

Antecedentes: abordar la repercusión climática y, al mismo tiempo, aumentar la productividad del sector ganadero en Costa Rica

La ganadería es una de las actividades productivas tradicionales de Costa Rica. El sector representa la tercera fuente de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) del país, a las que contribuye con alrededor del 10,3 % del total. Con todo, la productividad es relativamente baja, con una densidad media del ganado de 1,2 UA/ha.

En respuesta a esta cuestión, el Gobierno ha adoptado instrumentos normativos (una Estrategia de Ganadería Baja en Carbono y una NAMA) que tienen por objeto promover un sector más sostenible, bajo en emisiones y adaptado al clima bajo criterios de eco-competitividad. Dichos instrumentos fomentan la adopción de prácticas y tecnologías que incrementan la productividad de los ganaderos, reducen las emisiones de carbono y aumentan su resiliencia al cambio climático. Un subconjunto fundamental de estas prácticas incluye: el pastoreo racional, las cercas vivas, las pasturas mejoradas y la exclusión de tierras para aumentar la cobertura forestal.

Elaboración de modelos de rendimiento de las prácticas sostenibles

En el análisis realizado se elaboraron modelos de los posibles resultados de la adopción de esas prácticas en cuatro fincas del país. Las fincas seleccionadas tenían diferentes niveles de prácticas de gestión y se hallaban en fases distintas de la tran-

sición a un sistema bajo en emisiones y adaptado al clima. Si bien estas fincas no pueden considerarse representativas de todas las del país, están situadas en las principales regiones productoras y, por este motivo, pueden ser valiosas para estudiar el alcance y los posibles efectos de las tecnologías propuestas en diversas situaciones hipotéticas.

Para la elaboración del análisis, se cotejó la hipótesis de que todo siguiera igual con la que contemplaba prácticas bajas en emisiones y adaptadas al clima para cada una de las cuatro fincas utilizando un modelo estocástico, con el fin de evaluar los costos y los beneficios reportados a los productores por la adopción de tecnologías bajas en emisiones en contextos diversos. La hipótesis de prácticas mejoradas se construyó sobre la base de la tecnología que mejor se ajustaba a la situación de partida y al sistema de producción de cada una de las explotaciones, y de la plausibilidad de las tecnologías adoptadas por los productores.

La aplicación de estas estrategias se considera exitosa si se traduce en el aumento de los niveles de productividad e ingresos, reducciones de la intensidad de las emisiones por unidad producida y el incremento de la captación de emisiones de GEI, respecto de la base de referencia.

Resultados del análisis

A continuación se resumen los resultados en un cuadro. Estos muestran que, mediante la adopción de las tecnologías y prácticas descritas en la NAMA, las fincas podrían mejorar desempeño tanto financiero como climático. Sin embargo, las repercusiones de la adopción de estas tecnologías fueron muy sensibles a las características de partida de la explotación. Por ejemplo, los resultados del análisis señalan que los efectos pueden ser mayores en las explotaciones de doble propósito, ya que se obtiene un retorno más rápido de la inversión, dado el aumento de la producción lechera.

Explotación	Resultados
Finca de doble pro-pósito en Puerto Viejo de Sarapiquí	Los resultados revelan que, en el caso de la finca de doble propósito, el aumento del uso de pastos mejorados en un 10 % anual durante un período de tres años, y la liberación del 10 % de los pastos para la regeneración del bosque secundario redundaron en beneficios en todas las variables medidas. Las tasas de intensidad de las emisiones se redujeron de manera significativa, y se estableció que los flujos de efectivo de los productores mejoraron.
Finca de doble pro-pósito en Cañas, Guanacaste	Los resultados indican que el aumento de la superficie dedicada a forraje eleva la productividad de la cabaña y reduce la intensidad de las emisiones por unidad producida. Ello, a su vez, aumenta la rentabilidad y el flujo de efectivo del productor.
Finca de reproducción en Las Juntas de Abangares, Guanacaste	Los resultados muestran que la introducción del pastoreo racional y la ampliación de la disponibilidad de bancos de forraje contribuyeron a mejorar la productividad y la rentabilidad, y a reducir la intensidad de las emisiones por unidad producida.
Finca de cría de vacuno en Cría de La Virgen de Sarapiquí, Heredia	Los resultados señalan que, al aumentar la superficie de pastoreo rotativo en 10 hectáreas y destinar el 10 % de los pastizales a exclusión de tierras para la regeneración natural de los bosques, la explotación experimenta una mejora en su balance de carbono, flujos de efectivo y rentabilidad.

Las simulaciones realizadas como parte de este análisis también muestran que algunos parámetros técnicos, tales como la tasa de parición, la tasa de mortalidad (juvenil y adulta), la ganancia diaria de peso de machos y hembras, la producción de leche (kg/vaca/día) y la edad al primer parto, afectan de forma significativa al resultado asociado a la adopción de una estrategia de sostenibilidad. Es importante determinar estos parámetros a la hora de evaluar la viabilidad de la aplicación de las tecnologías descritas en la NAMA.



Con el apoyo del Gobierno de Luxemburgo, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) está trabajando en el análisis de las prácticas de uso de la tierra en zonas tropicales con el fin de determinar y desarrollar argumentos económicos en favor de modelos de uso sostenible de la tierra que puedan hacer frente a los impulsores de la deforestación y la degradación de las tierras.

Esta labor se traduciría en un sistema con atractivo económico y viabilidad financiera para los pequeños y medianos productores